

# SATIRA INEDITA DE LOS VIEJOS COLEGIALES CONTRA LOS COLEGIALES NUEVOS DE LA REFORMA DE CARLOS III

por LUIS SALA BALUST

En nuestro estudio sobre la reforma de los Colegios Mayores en tiempo de Carlos III dimos a conocer algunas de las sátiras anticolegiales dirigidas por los manteístas, sobre todo salmantinos, contra los colegiales mayores, con motivo de los decretos de reforma de 1771 <sup>1</sup>. Ahora damos unas muestras de otro género de sátiras: las de los antiguos colegiales, orgullosos de su vieja casta, contra los manteístas metidos a nuevos colegiales mayores por obra y gracia de las reformas reales de 1777, inspiradas por D. Manuel de Roda, D. Francisco Pérez Bayer y el obispo de Salamanca, D. Felipe Bertrán. Se conservan estas sátiras anónimas en un ms. contemporáneo de la Hispanic Society of America, de New York, el HC 371/95, f. 89r-92r: «Sátira a propósito de la nueva población de los Colegios Mayores [1778]». Se respira en ellas el mayor desprecio por los nuevos individuos de las insignes casas, gente baja y ruin, que usurpan ahora puestos que fueron un día feudo exclusivo de dinastías nobles, que detentaban, además, los mejores puestos del país. La visita que se hizo a los colegiales nuevos en 1780 nos demuestra que, si bien los colegiales actuales, a los dos años de colegiatura, apenas se diferenciaban ya en nada, en cuanto a pretensiones y maneras, males y abusos, de los viejos becarios, sin embargo, en lo relativo a su aplicación a los estudios, eran algo mejores <sup>2</sup>, aún cuando también contra la ciencia colegial de los nuevos se ensañan las sátiras.

---

1. *Visitas y reforma de los Colegios Mayores de Salamanca en el reinado de Carlos III* (Valladolid, Universidad, 1958), pp. 43-45.

2. *Ibid.*, p. 299.

«Salmanticensis», 9 (1962).

*«Con motivo de la extinción de los Colegios Mayores de Salamanca se escribieron las siguientes sátiras:*

Habrás, Fabio, tres correos  
que me pediste un informe,  
que esperas será conforme  
a tus honrados deseos.  
Pregúntasme con rodeos  
de linderos y arrabales  
qué indicios dan y señales  
para conseguir honores  
los que en Colegios Mayores  
hoy se pintan colegiales.

Tú, supongo, habrás juzgado,  
conforme a tu nacimiento, / v.  
que está todo el lucimiento  
en los Colegios cerrado.  
Supongo que habrás pensado,  
por reglas de buen criterio,  
que la toga y magisterio  
son para los colegiales  
y que han de llegar los tales  
a dominar el Imperio.

Tú, en fin, como tan humano,  
juzgas que tendrán prudencia,  
huyendo la preferencia  
y desterrando lo vano.  
Tú, con juicio cristiano,  
/ no / los juzgas voluntariosos,  
discretos sí y generosos,  
imparciales, pero urbanos,  
santos y buenos cristianos  
y en todo caballeros.

No repruebo la bondad  
de este juicio santo y bueno,  
y solamente condeno  
tu grande sinceridad,  
porque, hablando con verdad,  
tu juicio a juzgar llegó  
lo que suceder debió,  
pero no lo sucedido,  
porque esto está tan perdido  
que pienso se remató.

Yo quisiera, amigo Fabio,  
omitir informaciones,  
temiendo que a mis acciones  
se les dé color de agravio.  
No obstante, amigo, mi labio,

a tu mandato obediente,  
te dirá sencillamente  
aquello que comprendiere  
más probable, y que supiere  
por cierto de aquesta gente.

Advierte, Fabio, que omito  
cómo las becas se dieron,  
porque siempre antepusieron  
al sabio el mayor borrico.  
Y, aunque de paso, te explico  
las quejas de la nobleza,  
a quien con tanta bajeza  
se trató en esta ocasión,  
que era el pretender, baldón,  
pretendiendo la vileza.

Entre el mayor pobretón  
que la beca pretendía,  
haciendo la hipocresía,  
se metía,  
tras de un sapo va, un ratón,  
tras de éste, un cojo; / f. 90r  
a éste sigue un no sé qué  
de animal incognoscible,  
que sólo fue inteligible  
en la arca de Noé.

No niego que se hallará  
alguna cosa de bueno;  
mas también sé que el veneno  
siempre sobrepujará.  
Lo bueno perecerá,  
porque lo malo triplica;  
y a los Colegios se aplica,  
no sin grande propiedad,  
que tiene la variedad,  
de todo, como botica.

Donde te hallo más errado  
es en juzgarles de ciencia,  
porque, donde no hay prudencia,  
nunca ciencia se ha encontrado.  
Muchos son los que han pensado  
tiene cada colegial  
una ciencia tan cabal  
como la que más se vió;  
mas la crítica observó  
que su ciencia es nominal.

De todo lo que se infiere  
que los puestos que tendrán  
sin duda alguna serán  
aquéllos que Dios les diere.  
Tendrá corona el que fuere  
cura; el casado, mujer;  
y el que tenga que tener  
sin duda alguna tendrá;  
y el que más fuere será  
sacristán en Mompeller.

Bien sé que dicen que a [un]  
entre ellos hay solapados [usías  
Son testimonios graduados  
e hipócritas boberías.  
¡Bueno fuera señorías

entre pobres pordioseros,  
sacristanes y arrieros,  
soplones y pregoneros!  
¿No ves que son desatinos,  
con que engañan los fulleros?

Esto es lo que yo he sentido  
de aquestos colegialillos.  
Lo que pasa en los corrillos  
por incierto lo he omitido.  
Pero, si más advertido  
quieres un juicio completo,  
rumia con pausa discreto  
estas siguientes razones  
que, con catorce renglones,  
componen este soneto:

#### SONETO

Por más que gocen nombre de mayores  
los nuevos colegiales que observamos,  
si por bajo del manto los miramos,  
para siervos no sirven de menores.

A la alcurnia mejor de los mejores,  
si palparla queremos, nos tiznamos  
y horrores de sepulcros tropezamos,  
por ser la superior de enterradores.

Un lamerón, un basto servicial,  
un alcahuete de un fraile, de un doctor,  
un hospedante con fondos de mesón,

es el oficio de todo colegial.  
*Ergo* no es tolerable sea mayor  
el que mira tan baja la razón.

Para más inteligencia,  
sabe que el pueblo irritado,  
de su orgullo provocado  
y de su mucha imprudencia,  
sabrás [que] con afluencia  
ha dado a luz cada día, / f. 91r  
y hoy llegó a presencia mía  
cierta sátira en letrillas,  
que, por ser más mejorcillas,  
tu amigo Zoilo te envía:

## SÁTIRA

Quiere el pobre más perdido,  
 porque el manto le ha tapado  
 las cacas de lo malvado,  
 que le crean bien nacido.

El se presenta lucido  
 delante de quien le ve,  
 y porque ignora lo que fue  
 y lo que será mañana.

Andana,  
 bueno va el hilo  
 y mala la lana.

Hoy, porque tiene una beca  
 el que ayer era arriero,  
 ya se firma caballero;  
 y señor don Ciroteca

animada biblioteca  
 entre bobos quiere ser,  
 por no dar a conocer  
 la descendia ruana,.

Andana, etc. / v.

Teatro misterioso de las ciencias,  
 Salamanca bella, en quien se encierran  
 héroes eminentes, que por mar y tierra  
 pudieron asombrar a otras potencias;

ya del discurso sus agudas consecuencias;  
 ya su ánimo gallardo, en cuya guerra  
 sin que de espumas la intrincada sierra  
 forme en su espíritu cadencias;

escucha, atiende, estáme atenta,  
 notarás que mi pluma, aunque parlera,  
 no agraviarte, divertirte intenta,

omitiendo de Venus los primores;  
 porque a veces de una baja esfera  
 suelen resultar cosas mayores / f. 92r

En este mundo mudable  
 uno sube y otro baja,  
 uno juega, otro baraja.  
 ¡Oh, qué cosa tan amable  
 es ver toros desde afuera!,  
 porque así, muera el que muera,  
 sea torero o grumete,  
 traiga cualquiera bonete,  
 pues se lo dan a cualquiera.

Los Colegios han caído,  
 para que suban los tunos,  
 que es herencia para algunos  
 el heredar a un perdido,  
 por lo que tengo entendido  
 de estas cosas desiguales;  
 que de pérdidas fatales  
 con que el cuerpo se deshonra,  
 vienen a tomar la honra,  
 los sin ella colegiales».